

pánicos o en recordatorio de algún hecho histórico o reivindicatorio de la tradición, como registró el profesor Gabriel Moedano en una entrevista:

Al principio las Malinches⁸ recibieron las veladoras y ofrendas en flores que la gente tenía bondad de ofrecer y los jefes [en este caso capitán Ernesto Ortiz y capitán Florencio Gutiérrez], prendieron los cirios con las luces, cuentas de cebo, que [como explicó Florencio Gutiérrez] representaban las almas de los antepasados de la danza: el Señor Tenoch, fundador de Méjico, el Señor Netzahualcóyotl, el Señor Nezahualpilli, y el Señor Cuauhtémoc. Del Señor Cuauhtémoc explicó el capitán Andrés (Segura) que antes de su muerte fue bautizado por la santa Iglesia y que era “el ánima conquistadora” por eso se celebra su homenaje del nacimiento y la muerte entre el 23 y 28 de febrero.⁹

Los asistentes a la velación de ánimas comenzaron a llegar alrededor de las siete de la noche, la cita era a las nueve. En estas celebraciones se pueden reunir desde cincuenta hasta cien personas y en ocasiones más. Ello se debe a una consigna o lema que profesan varios grupos de danza: “Unión, Conformidad y Conquista”. Este acuerdo se da entre generales, capitanes o jefes de la misma danza, lo cual quiere decir que están unidos por algún santo, advocación de la Virgen, o por la misma danza.

⁸ La “malinche” es un cargo o grado máximo al que puede llegar una sahumadora.

⁹ Entrevista realizada en la noche del Homenaje al señor Cuauhtémoc, 23 de febrero, sin año. Fondo Gabriel Moedano Navarro, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, caja 4, exp. 54, México.